

DISCURSO 10 J

Por cuarta vez en poco más de un año, nos volvemos a manifestar para expresarle al Gobierno de España que, ¡en nuestro nombre, no!

Que, en nuestro nombre, no ceda al chantaje terrorista.

Que, en nuestro nombre, no se siente a dialogar con Batasuna-ETA.

Que, en nuestro nombre, no haga concesiones a los asesinos de ETA.

Que, en nuestro nombre, no conceda a ETA lo que no ha conseguido durante 38 años de asesinatos, extorsiones y amenazas.

En definitiva, que, en nuestro nombre el Gobierno no claudique ante la banda terrorista. Desde aquí, queremos decirle a ETA, al presidente del Gobierno y a los grupos políticos que los apoyan, que en nuestro nombre España no se rinde. Cuando, a principios del año pasado, desde la AVT, denunciemos los contactos de los etarras con el Gobierno, se nos criminalizó. A raíz de aquellos hechos el Gobierno de la nación, dirigido por Rodríguez Zapatero, ha gastado más fuerzas en intentar hundir y desacreditar a la AVT que en luchar contra los terroristas. Con un poco de tiempo, ha quedado demostrado que la AVT no mentía. Lo que hemos denunciado es verdad, ahora todos los españoles sabemos el porqué de estas sucias maniobras. La banda terrorista Batasuna-ETA lo ha hecho público y el Gobierno no lo ha desmentido. El temor del Gobierno era que los españoles descubriéramos sus contactos con Batasuna-ETA mientras que Rodríguez Zapatero se fotografiaba firmando el pacto antiterrorista. Haciendo un juego muy sucio, jugando con dos barajas. A eso, señor presidente del Gobierno, se le llama «traicionar a los españoles». Hoy, queremos recordar a todas las personas asesinadas o heridas en un atentado terrorista. Pero permítanme que, por el momento en que nos encontramos, haga una mención especial a todos los que pertenecían a los Cuerpos de Seguridad del Estado, al Ejército y a sus familias. Ya que ellos han sido el principal objetivo de ETA por asumir la responsabilidad de defender a nuestra patria, por defender a España. Por ellos y por todos no podemos consentir que los crímenes cometidos queden en la impunidad.

¿Cómo se pueden plantear el Gobierno y los grupos políticos que lo apoyan sentarse a negociar con unos asesinos? ¿Han olvidado el dolor y desolación que han sembrado en nuestro país durante 38 años? ¿Han olvidado los excelentes resultados obtenidos con el pacto antiterrorista?

Señores del Gobierno, estos hombres que ustedes llaman «de paz» e «interlocutores válidos» para su proceso de rendición ante ETA, son los asesinos de casi mil personas. Los interlocutores en este proceso de locura que ustedes han iniciado son los que, sin ninguna piedad, han asesinado a 29 niños. Sean claros y cuenten que los que están detrás de estas negociaciones, además de tener nombre y apellidos, poseen también un alias. Entre ellos se encuentran Henry Parot, De Juana Chaos, Carmen Guisasola, Gadafi, Pakito, la Tigresa, Josu Ternera, ... entre otros muchos. Esos asesinos son los verdaderos interlocutores y beneficiarios de su proceso, no la sociedad española, ya que los llamados Otegi, Permach y compañía no dejan de ser los macarras batasuneros que, gracias al Gobierno, llevan dos años riéndose de los españoles.

La locura en la que el Gobierno ha sumido a nuestra sociedad ha dado lugar a que algunas personas pierdan la moralidad por completo y regalen «rosas blancas por la paz» a favor de este siniestro proceso, como si de una guerra se tratase. Igualando a víctimas y verdugos.

Han entregado una de estas rosas a una abogada de ETA, defensora de los criminales más sangrientos de la banda. Ahora tienen la oportunidad de demostrar que son valientes: el día 19 de junio pueden acudir a la Audiencia Nacional, donde se celebrará el juicio por el secuestro y asesinato de Miguel Ángel Blanco. Allí, entreguen esas rosas a los abogados de ETA, pero como a ellos les gusta: rosas blancas manchadas con la sangre de nuestras familias.

La perversión del lenguaje ha llegado a tal extremo que se nos acusa de impedir la paz. Es por eso que, cuando se habla de conseguir la paz, hay que dejar las cosas muy claras. Las víctimas somos las más interesadas en acabar con el terrorismo, pero no a cualquier precio. ¿De qué paz nos hablan? ¿De la paz de Azkoitia, a la que Pilar Elías se ve sometida teniendo por vecino al terrorista que asesinó a su marido? ¿Llaman a eso paz? ¿Llaman paz a que destrocen el coche de Gotzone Mora con aceite corrosivo? ¿Se puede llamar paz a que quemen el negocio de un concejal en Navarra? Tener en la Comunidad Autónoma Vasca a los concejales no nacionalistas con escolta... ¿eso es paz? Recibir cartas de extorsión de la banda terrorista ETA... ¿ésa es su paz? No, rotundamente no. ¡Eso no es paz! No ensucien más tan bello vocablo. De lo que estamos hablando es de falta de libertad, secuestrada por unos asesinos.

Batasuna-ETA ha dado un plazo al Gobierno de 24 días y nos preguntamos... ¿para qué? ¿Llevamos también razón al afirmar que el Gobierno está chantajeado por la banda asesina? ¿Qué información tiene ETA que no tengamos los españoles? ¿Con todos los instrumentos de que goza el Estado de Derecho, a qué puede temer un presidente de Gobierno ante el chantaje de una banda asesina? Esperamos que el presidente del

Gobierno revele estas incógnitas, antes de que se les adelante Batasuna-ETA, como ya ha pasado en todas las ocasiones.

El Estado de Derecho merece el respeto de todos los españoles. La defensa del mismo es una obligación de todos, no podemos consentir que la ley se les aplique a los terroristas dependiendo del momento político en que nos encontremos. La justicia es un pilar fundamental para nuestra convivencia, si la política entra en la Audiencia Nacional, la justicia saldrá por la ventana y, con ella, todas nuestras esperanzas. Por eso, queremos mostrar nuestro apoyo a los magistrados y fiscales en esta dura tarea. Para que mantengan la firmeza en la aplicación de las leyes ante estos criminales. Ustedes, como magistrados que instruyen y juzgan los miles de sumarios derivados de los atentados terroristas, conocen de primera mano cómo actúan estos asesinos, cómo planean a sangre fría sus acciones, cómo no hay arrepentimiento de sus asesinatos, cómo, cuando pueden, se ríen de las víctimas en los juicios. Júzguenlos con la imparcialidad que se requiere, dicten las condenas que merecen estas inhumanas acciones.

Ayer tarde, la vicepresidenta Fernández de la Vega, nos dijo a los españoles que el terrorismo ya no existe. Que estas manifestaciones son innecesarias. Hoy, nosotros le preguntamos que, si no existe el terrorismo... ¿por qué se empeñan en arrodillar a todo un Estado de Derecho ante las pretensiones de estos terroristas? Señora De la Vega, hoy, los que aquí nos encontramos, somos más que los representados por Otegi y su cuadrilla de asesinos. ¿Por qué no se sientan a dialogar con nosotros? ¿Acaso somos españoles de segunda categoría? O... ¿acaso tenemos que ponernos una capucha para que su Gobierno nos escuche?

No nos van a callar. Señores del Gobierno y grupos políticos que les apoyan, aunque nos cueste la vida, seguiremos exigiendo Memoria, Dignidad y Justicia para las víctimas del terrorismo. Que, en definitiva, son la Memoria, la Dignidad y la Justicia que merecemos todos los españoles.

Gracias